

Crisis demográfica en la Extremadura rural: valoración a través de los Grupos de Acción Local (2007-2014)

FELIPE LECO BERROCAL¹ ✉ | ANTONIO PÉREZ DÍAZ² ✉ | ANA BEATRIZ MATEOS RODRÍGUEZ³ ✉

Recibido: 11/02/2016 | Aceptado: 16/04/2016

Resumen

Los objetivos esenciales de esta investigación son, entre otros, poner de relieve la profunda debilidad demográfica de los territorios rurales de Extremadura. La baja ocupación espacial del territorio, el alto grado de ruralidad o la presencia de problemas demográficos estructurales serán analizados desde la perspectiva territorial de los Grupos de Acción Local que, además, presentan entre ellos enormes diferencias socioeconómicas y demográficas. En este sentido, esta contribución pretende establecer una tipología de Grupos de Acción Local utilizando para ello una metodología inductiva-deductiva, apoyada en el uso de la técnica factorial sobre el diseño previo de una base de datos compuesta por variables del ámbito demográfico, agrario y socioeconómico. Las conclusiones más sobresalientes de este trabajo inciden en aspectos como la pérdida incesante de efectivos demográficos, salvo aquellos más dinámicos y con más de 10.000 habitantes, el proceso imparable del envejecimiento demográfico, la quiebra del crecimiento natural, el incremento constante del proceso de masculinización y la superposición de flujos migratorios en la actualidad.

Palabras clave: Extremadura; demografía; grupo de acción local; desarrollo rural.

Abstract

Demographic analysis of the Local Action Groups in Extremadura (Spain) in the period 2007-2014.

The key objectives of this research are, among others, highlight the profound demographic weakness of rural areas of Extremadura. The low spatial occupation of the territory, the high degree of rurality or the presence of structural demographic problems will be analyzed from the perspective of territorial Local Action Groups also presented including enormous socioeconomic and demographic differences. In this sense, this contribution seeks to establish a typology of local action groups using an inductive-deductive methodology based on the use of the technique factorial design a database consisting of demographic variables, agricultural sector and socioeconomic. The salient findings of this work affect aspects such as the continuing loss of demographic troops, except those most dynamic and with more than 10,000 inhabitants, the unstoppable process of aging, the bankruptcy of natural growth, the steady increase of the process of masculinization and overlapping migration today.

1. Instituto de Investigación en Patrimonio (i-PAT), Universidad de Extremadura. fleco@unex.es

2. Instituto de Investigación en Patrimonio (i-PAT), Universidad de Extremadura. aperez@unex.es

3. Departamento de Arte y Ciencias del Territorio, Universidad de Extremadura. abmateos@unex.es

Keywords: Extremadura; demography; local action group; rural development.

Résumé

Analyse démographique des Groupes D'action Locale en Estrémadure (Espagne) en 2007 à 2014.

Les principaux objectifs de cette recherche sont, entre autres, mettre en évidence la faiblesse démographique profonde des zones rurales de l'Estrémadure. La faible occupation spatiale du territoire, le haut degré de ruralité ou la présence de problèmes démographiques structurels seront analysés du point de vue des groupes d'action locale territoriale a également présenté, y compris d'énormes différences socio-économiques et démographiques. En ce sens, cette contribution vise à établir une typologie des groupes d'action locale en utilisant une méthodologie inductive-déductive basée sur l'utilisation de la technique factoriel précédente une base de données comprenant des variables démographiques, le secteur agricole et socio-économique. Les résultats saillants de ce travail touchent des aspects tels que la perte continue de troupes démographiques, sauf les plus dynamique et avec plus de 10.000 habitants, le processus irréversible du vieillissement, la faillite de la croissance naturelle, l'augmentation constante du processus de masculinisation et migration chevauchement

Mots-clés: Extremadura; démographie; groupe d'action locale; développement rural.

1. Introducción y objetivos

Extremadura es una región española que se localiza en el suroeste de la Península Ibérica. Engloba dos provincias, Badajoz y Cáceres, y comprende un territorio que abarca un total de 41.633 km², lo que la convierte en la quinta comunidad autónoma de España por superficie. Actualmente, tiene una población de 1.099.632 habitantes, cifra que la sitúa en el puesto número 12 de las comunidades españolas, aportando sólo el 2,3% de la población de España. Por tanto, posee una densidad demográfica ciertamente baja, poco más de 26,4 habitantes/km², frente a los más de 90 habitantes/km² del territorio nacional.

El análisis demográfico que se realizará en este trabajo mostrará, a través de algunas de las variables más significativas, las enormes diferencias sociodemográficas existentes en los territorios rurales extremeños en la actualidad, así como las bajas densidades demográficas que mantienen (Pérez *et al.*, 2012; Nieto *et al.*, 2005; García Sanz, 1996).

Estas diferencias, sin ser nuevas ya que esta región ha sido tradicionalmente poco poblada y de tendencia emigrante (Pérez *et al.*, 2012), se deben, no obstante, a la sangría migratoria que produjo el éxodo rural desde mediados del siglo XX en todo el territorio extremeño, siendo especialmente virulento en aquellos espacios rurales con actividades agrarias menos productivas, de carácter extensivo y asentadas sobre grandes propiedades latifundistas. La emigración extremeña "a Europa y a la periferia industrial no es cuantificable con precisión, aunque las estimaciones realizadas sitúan la cifra entre las setecientas y las ochocientas mil personas" (Pérez *et al.*, 2012: 12).

Sin duda alguna, la emigración de aquel período constituye el fenómeno demográfico más relevante de la Historia reciente de Extremadura, soportando, todavía hoy, sus efectos en las variables

de comportamiento biológico (fecundidad, natalidad, envejecimiento, mortalidad, masculinización, etc.).

En líneas generales, los medios rurales de la España Interior se han caracterizado por una pérdida de población generalizada desde los años sesenta del siglo pasado, pérdida que ha sido mucho más acusada en los pequeños municipios rurales, mientras que los de mayor tamaño poblacional, sobre todo aquellos con más de 5.000 habitantes, han aumentado sus efectivos demográficos (MAGRAMA, 2009).

Igualmente, las densidades demográficas no han pasado de los 20 habitantes/km² en los municipios más pequeños. A ello se une el incesante aumento del envejecimiento de la población rural que alcanza cotas cercanas al 30% en los pequeños municipios rurales (MAGRAMA, 2009), siendo las Comunidades de Asturias, Galicia, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura las que más han sufrido las consecuencias demográficas del éxodo rural, como así lo ponen de relieve diferentes autores.

En este sentido, Alario y Baraja (2006) señalan, como características más importantes de los medios rurales de Castilla y León, la atonía demográfica, el vaciamiento poblacional y el envejecimiento progresivo. Abundan en esta línea otros autores (Gordo Gómez, 2011; Aldrey Vázquez, 2009; Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2009; Vidal Domínguez y Fernández Portela, 2009; Aguilar, 2009; López Trigal, 2009; Sancho Comíns y Reinoso Moreno, 2003) señalando que la mayor parte de los municipios rurales de la España Interior muestran densidades demográficas inferiores en muchos casos a los 10 habitantes/km², dando idea del claro y fuerte despoblamiento de estas áreas y su enorme fragilidad demográfica y social y, al tiempo, evidenciando, entre otros aspectos, “la débil repercusión de las políticas de desarrollo para frenar realmente el despoblamiento rural” (Camarero, 2009: 22).

Por otro lado, la población rural de la Unión Europea ha aumentado en los últimos años con la incorporación de nuevos países, rondando en la actualidad el 60% de la población total, con ello también se ha incrementado la importancia del medio rural si bien la actividad económica reside preferentemente en los sectores secundarios y servicios. En todo caso, los indicadores demográficos indican que las bajas densidades de población, el envejecimiento, etc., siguen una tendencia similar a la española (MAGRAMA, 2009). Por tanto, el despoblamiento de los espacios rurales europeos y españoles, además de ser un serio problema demográfico, también se ha convertido en los últimos años en un problema social implicando, entre otros, una pérdida de identidad territorial, de valores sociales y culturales, y de la sostenibilidad ambiental de unas áreas que para su mantenimiento necesita de efectivos demográficos.

En el caso extremeño, las causas de estas bajas densidades demográficas son muy diversas, y muchas son las razones que pueden argüirse para explicar tales circunstancias. No cabe duda de que su carácter fronterizo ha impedido una presencia humana más nutrida; igualmente el predominio superficial de las grandes explotaciones, por un lado, y la marcada profusión del minifundio, por el otro, han actuado tradicionalmente como factores de rechazo poblacional; o tal vez la proclividad de la mayor parte de su territorio hacia las prácticas agrícolas y ganaderas de carácter extensivo; incluso, su carácter periférico, puede justificar la debilidad demográfica y, al tiempo, la predisposición del extremeño a emigrar, una circunstancia ésta que explica, como ninguna otra, la dinámica demográfica desde 1950 hasta la actualidad (Pérez *et al.*, 2012).

En líneas generales, desde comienzos del siglo XX, la evolución de la población rural extremeña marca tres etapas con rasgos claramente diferenciados: un período de fuerte crecimiento, que se extendió desde 1900 hasta finales de los años cincuenta; una etapa de acusada recesión poblacional que puede establecerse entre 1960 y finales de los años ochenta y, por último, un largo período de descenso sostenido que se inició con la década de los noventa y que se mantiene en la actualidad.

La primera etapa aparece caracterizada por un fuerte ritmo de crecimiento poblacional, pasando de 723.884 habitantes en 1900 a 939.263 en 1960. Este aumento de población rural se debió a la existencia de una elevada fecundidad que propiciaba altas tasas de natalidad. La mortalidad, por su parte, tonificada por los avances higiénicos-sanitarios experimentó desde mediados de los años cuarenta un descenso más acentuado que el de la natalidad, propiciando los saldos vegetativos más elevados del siglo.

La segunda etapa se extendió entre finales de los años cincuenta e inicios de los noventa del siglo pasado. Fue la etapa de recesión poblacional más sangrante de la historia demográfica extremeña. En 1991 la población rural se situaba en 590.138 habitantes, lo que indicaba una pérdida relativa del 37% en poco más de treinta años. El éxodo rural, hacia las zonas industriales españolas y europeas, fue el detonante de una corriente emigratoria que, desde finales de los años cincuenta y hasta finales de los setenta del siglo XX, acabó arrastrando a miles de jóvenes del medio rural extremeño y, consecuentemente, acabó alterando de manera significativa las estructuras demográficas y la dinámica natural de la población.

Cuadro 1. Población de los municipios rurales extremeños

Municipios	Tamaño	1960		1991		2014	
		Nº	Población	Nº	Población	Nº	Población
Rurales	=<2.000	185	213.354	273	223.696	289	219.799
	2.000-5.000	126	386.341	66	190.705	59	174.920
	5.000-10.000	49	339.568	27	175.737	25	162.076
	Subtotal	360	939.263	366	590.138	373	556.795
Urbanos	=>10.000	20	435.105	14	464.549	14	542.837
Totales		380	1.374.368	380	1.054.687	387	1.099.632

Fuente: INE y elaboración propia.

- 1960: El 94,7% de los municipios tenía menos de 10.000 habitantes y agrupaban el 68,3% de la población total. El 48,7% de los municipios tenía menos de 2.000 habitantes.
- 1991: El 96,3% de los municipios tenía menos de 10.000 habitantes y agrupaban el 55,9% de la población total. Los municipios con menos de 2.000 habitantes ya suponen el 71,8% sobre el total.
- 2014: El 96,4% de los municipios tenía menos de 10.000 habitantes y agrupaban el 50,6% de la población total. Los municipios con menos de 2.000 habitantes ya alcanzan casi tres cuartas partes del total de municipios extremeños.

La tercera etapa viene determinada por un cambio de rumbo en la dinámica migratoria y, con ello, una nueva tendencia en la evolución de la población rural extremeña. La similar intensidad de los flujos migratorios y la convergencia de las variables vegetativas, han desembocado en un

proceso sostenido de lenta regresión poblacional que queda patente al comprobar que, en los últimos veinticinco años, la población rural extremeña se ha reducido en un 5,6%, situándose en la actualidad en torno al 50,6% sobre la población total.

Este largo proceso evolutivo conduce hasta la actualidad, donde según datos del Instituto Nacional de Estadística, Extremadura cuenta con un total de 373 municipios menores de 10.000 habitantes, que aglutinaban una población total de 556.795 residentes. En términos relativos, el 96,4% de los municipios extremeños sólo acogen al 50,6% de su población. La densidad demográfica no hace más que confirmar los datos de debilidad poblacional que manifiestan los guarismos anteriores: mientras que la media regional se sitúa en 26,2 habitantes/km², la de estos municipios apenas alcanza los 15,5 habitantes/km².

Los rasgos de debilidad poblacional no hacen sino manifestar la existencia de diferentes grados de ruralidad dentro del territorio extremeño. Sin duda alguna, son los municipios menores de 2.000 habitantes, es decir, un 77,5% del total de municipios rurales, los que registran una situación más desfavorable, ya que apenas alcanzan una población media de 760 habitantes y una densidad de 10,5 habitantes/km², valores que se incrementan progresivamente a medida que aumenta el tamaño municipal.

Esa debilidad demográfica no sólo se limita a la baja ocupación espacial del territorio extremeño. Junta a ella se hace necesario destacar la presencia de una serie de problemas estructurales que agravan, si cabe mucho más, dicha situación demográfica adquiriendo en los últimos años un matiz casi dramático si se valoran las perspectivas poco halagüeñas de futuro.

Teniendo en cuenta este marco evolutivo general en la demografía extremeña del último siglo, los espacios rurales son los que con mayor virulencia sufrieron, y sufren, las consecuencias, a corto, medio y largo plazo, de los procesos migratorios campo-ciudad de mediados del siglo pasado.

Estos espacios rurales, no obstante, han manifestado un comportamiento muy distinto desde 1950 hasta la actualidad, siendo en la última etapa de esta evolución poblacional, aproximadamente desde finales de la década de los ochenta e inicios de la década del noventa del siglo pasado, cuando los contrastes, si cabe, se han agudizado aún más.

En este trabajo se va a tratar de analizar en profundidad la demografía rural extremeña en el último PDR 2007-2014 (Programa Operativo de Desarrollo Rural), habida cuenta de que la demografía de los Grupos de Acción Local en anteriores PDR ya ha sido suficientemente estudiada en otros trabajos (Nieto y Gurría, 2005), si bien desde otras perspectivas. En este caso, la finalidad última de esta investigación será el establecimiento de distintos subconjuntos de Grupos de Acción Local que respondan a una caracterización socio-demográfica similar, para ello, como se detallará en el apartado correspondiente se utilizará la técnica factorial.

Como se ha mencionado anteriormente, la unidad básica de información territorial para este trabajo van a ser los Grupos de Acción Local. No cabe duda que, en el conjunto de las iniciativas de desarrollo rural llevadas a cabo en la Unión Europea a lo largo de su historia, destacan sobremanera las iniciativas denominadas LEADER (“Liaisons entre activités de Développement de L’Economie Rural”). Estas iniciativas de marcado carácter y enfoque territorial, ascendente y de cooperación horizontal surgen en Europa en 1991 (Ray, 1998; Esparcia, 2000; Woods, 2011; Navarro et al, 2015).

A través de las mismas nacen los denominados Grupos de Acción Local, que “son asociaciones sin ánimo de lucro, constituidas por los principales representantes de los intereses socioeconómicos locales, públicos y privados, que definen una serie de acciones innovadoras para el desarrollo rural de un territorio” (Leco, 2015: 28).

Los Grupos de Acción Local supusieron una de las grandes novedades y especificidades que introdujo la iniciativa LEADER, por cuanto que, no correspondiendo ni a una administración pública ni al sector privado, se constituyó como un innovador modo de organización territorial el hecho de poner en manos de los actores locales una gran parte de las decisiones y la capacidad de gestión de su propio desarrollo (Esparcia, 2001).

En su momento, los Grupos de Acción Local se constituyeron en una gran innovación ya que, entre otras cosas, vienen caracterizados por el carácter intermunicipal, convirtiéndose en catalizadores de un sentimiento común de cooperación socioeconómica y, al tiempo, de un sentimiento de identidad territorial (Putnam, 1993; Kohler, 2001), capaces de afrontar con firmeza las estrategias de desarrollo desde una perspectiva supramunicipal. De esta manera, desde la participación social, la concertación y la cooperación entre partes (*partnership*), el asociacionismo, el compromiso y la comunicación se dan consistencia a la estrategia local de desarrollo (Fukuyama, 1995; Goodwin, 1998; Hummel, 2001; Farrel y Thirion, 2005; Lukesch & Schuh, 2007; Moyano, 2009).

En Extremadura hay en la actualidad veinticuatro Grupos de Acción Local, solamente quedan excluidos de esos grupos las cuatro “grandes ciudades”, esto es, Badajoz (150.517 habitantes), Cáceres (95.855 habitantes), Mérida (58.985 habitantes) y Plasencia (40.892 habitantes). El resto de municipios, es decir, un total de 383 municipios se encuentran ubicados en algunos de los 24 Grupos de Acción Local.

Los datos demográficos, si lo comparamos con las medias extremeñas, hablan por sí solos: un crecimiento real negativo, una elevada tasa de vejez y un índice de envejecimiento igualmente sobre elevado, son algunos de los indicadores que constatan esa debilidad demográfica.

Cuadro 2: Indicadores demográficos. Grupos de Acción Local (GAL) y Extremadura

Indicadores	GAL	Extremadura
Población total, 2007	759.055	1.089.990
Población total, 2014	753.383	1.099.632
Crecimiento Real 2007-2014 (%)	-0,7	0,9
Población Joven 2014 (%)	13,4	15,2
Población Adulta 2014 (%)	65,1	65,2
Población Vieja 2014 (%)	21,5	19,6
Tasa Bruta de Natalidad 2007-2014 (‰)	7,3	8,6
Tasa Bruta de Mortalidad 2007-2014 (‰)	11,7	10,2
Crecimiento Natural 2007-2014 (‰)	-2,8	-1,6
Índice de Envejecimiento 2014 (%)	160,3	136,1
Tasa de Dependencia 2014 (%)	53,5	53,3

Fuente: INE y elaboración propia.

Por otra parte, es obvio que los Grupos de Acción Local presentan, entre ellos, marcadas diferencias territoriales y demográficas. Sirva de ejemplo la densidad demográfica, si en Extremadura,

como decíamos anteriormente, la densidad supera escasamente los 26 habitantes/ km², en algunos Grupos de Acción Local no se alcanzan ni los 10 habitantes/km², caso de *Ademe*, *Aprodervi*, *La Siberia* o *San Pedro-Los Baldíos* mientras que, por el contrario, hay otros Grupos que superan con creces la media extremeña (*Adecom-Lácara*; *Adevag*; *Fedesiba* o *Zafra-Río Bodión*). En todo caso, cierto es que la densidad demográfica no es una medida ajustada a la realidad de la distribución de la población en el territorio, aunque sí muy aproximada.

Cuadro 3. Indicadores básicos de los Grupos de Acción Local

Grupos	Superficie (km ²)	Población (2014)	Densidad (hab/km ²)	Nº de municipios
<i>Adecom-Lácara</i>	820,5	62.238	75,9	21
<i>Ademe</i>	1.175,6	9.558	8,1	7
<i>Aderco</i>	1.647,4	32.585	19,8	11
<i>Adersur</i>	1.527,8	31.324	20,5	10
<i>Adesval</i>	1.767,4	38.526	21,8	27
<i>Adevag</i>	1.652,7	88.710	53,7	17
<i>Adic-Hurdes</i>	499,4	6.324	12,7	6
<i>Adicomt</i>	2.355,5	32.534	13,8	20
<i>Adicover</i>	883,0	25.072	28,4	19
<i>Adisgata</i>	1.257,9	22.215	17,7	20
<i>Adismonta</i>	962,6	18.642	19,4	22
<i>Aprodervi</i>	2.546,5	13.844	5,4	19
<i>Arjabor</i>	1.515,8	38.268	25,2	22
<i>Campaña Sur</i>	2.699,0	31.583	11,7	21
<i>Cáparra</i>	707,8	9.211	13,0	15
<i>Diva</i>	234,2	7.992	34,1	8
<i>Fedesiba</i>	1.922,9	85.814	44,6	19
<i>La Serena</i>	2.784,7	41.595	14,9	19
<i>La Siberia</i>	2.942,9	25.393	8,6	18
<i>San Pedro-Los Baldíos</i>	2.547,8	24.852	9,8	12
<i>Soprodevaje</i>	374,3	11.260	30,1	11
<i>Tagus</i>	2.176,0	27.567	12,7	15
<i>Tentudía</i>	1.284,0	21.048	16,4	9
<i>Zafra-Río Bodión</i>	1.112,2	47.228	42,5	15
Totales	37.397,9	753.383	20,1	383

Fuente: INE y elaboración propia.

Otras variables demográficas ponen de relieve los marcados desajustes demográficos entre los Grupos de Acción Local extremeños, es así como puede entenderse que los Grupos más dinámicos desde el punto de vista demográfico son aquellos que se encuentran íntimamente relacionados con un sector agrario potente y económicamente viable (regadíos y secano intensivo del olivar y el viñedo). Así, los Grupos de *Adecom-Lácara*, *Adevag*, *Aderco*, *Arjabor* o *Fedesiba*, entre otros, mantienen un crecimiento real positivo entre 2007 y 2014, quizás los años más duros de la crisis económica, mientras que el resto de grupos muestra un crecimiento real con valores negativos y unos índices de envejecimiento que, en muchos casos, llegan a superar el 300%.

Cuadro 4: Indicadores demográficos básicos de los Grupos de Acción Local

Grupos	Población (2007)	Población (2014)	CR (2007-14)	CV (2008-14)	IV (2014)	IE (2014)	SM (2008-12)
<i>Adecom-Lácara</i>	58.541	62.238	6,3	0,4	17,7	119,1	0,2
<i>Ademe</i>	9.710	9.558	-1,6	-5,7	25,1	205,7	0,1
<i>Aderco</i>	32.344	32.585	0,7	-1,7	19,0	126,4	0,1
<i>Adersur</i>	32.560	31.324	-3,8	-2,8	21,5	157,9	-0,1
<i>Adesval</i>	38.698	38.526	-0,4	-3,0	22,7	180,8	0,0
<i>Adevag</i>	86.176	88.710	2,9	0,9	16,3	105,5	0,4
<i>Adic-Hurdes</i>	6.615	6.324	-4,4	-7,1	31,4	363,1	0,1
<i>Adicomt</i>	33.836	32.534	-3,8	-5,8	24,4	196,4	-0,2
<i>Adicover</i>	25.858	25.072	-3,0	-4,3	24,7	212,2	-0,1
<i>Adisgata</i>	23.694	22.215	-6,2	-6,4	26,8	245,7	-0,2
<i>Adismonta</i>	20.087	18.642	-7,2	-8,0	27,8	281,5	-0,4
<i>Aprodervi</i>	14.990	13.844	-7,6	-11,5	33,5	389,0	-0,1
<i>Arjabor</i>	37.644	38.268	1,7	1,0	16,1	104,8	0,1
<i>Campaña Sur</i>	33.082	31.583	-4,5	-5,2	23,6	187,5	-0,3
<i>Cáparra</i>	9.635	9.211	-4,4	-7,6	31,7	383,9	-0,1
<i>Diva</i>	7.834	7.992	2,0	-4,1	26,0	222,7	0,7
<i>Fedesiba</i>	81.635	85.814	5,1	1,9	17,2	109,7	0,4
<i>La Serena</i>	44.629	41.595	-6,8	-7,3	24,6	207,9	-0,1
<i>La Siberia</i>	26.228	25.393	-3,2	-7,4	27,0	236,8	0,3
<i>San Pedro- Baldíos</i>	26.363	24.852	-5,7	-5,8	25,3	216,5	-0,3
<i>Soprodevaje</i>	11.380	11.260	-1,1	-4,1	25,3	230,6	-0,2
<i>Tagus</i>	28.857	27.567	-4,5	-6,5	24,5	221,2	-0,2
<i>Tentudía</i>	21.864	21.048	-3,7	-4,2	22,7	165,5	-0,2
<i>Zafra-Rio Bodión</i>	46.795	47.228	0,9	-0,7	19,2	132,0	0,2
Totales	759.055	753.383	-0,7	-2,8	17,7	119,1	-

Fuente: INE y elaboración propia.

CR: Crecimiento Real (en %); CV: Crecimiento Vegetativo (en ‰); IV: Índice de Vejez (%); IE: Índice de Envejecimiento (%); SM: Saldo Migratorio.

2. Metodología

Para llevar a cabo el análisis cualitativo (sociodemográfico) de los Grupos de Acción Local en Extremadura, se ha utilizado una metodología inductiva-deductiva que, en primer lugar, ha tenido como objetivo el diseño de una base de datos con las variables “a priori” más significativas en el ámbito demográfico, más alguna otra del ámbito agrario y socioeconómico. En este sentido, en la confección y posterior depuración de la Base de Datos Primaria, se pudo comprobar que las variables que iban a utilizarse eran muy distintas en sus valores finales (tantos por cientos, tantos por mil, valores absolutos, etc.), por lo que se requería una tipificación estándar de dichas variables expresando las mismas en desviaciones respecto a la media, evitando así problemas derivados de la escala.

Dicha normalización o ponderación de variables se realiza dividiendo el valor original de cada variable y cada caso por la desviación típica de esa variable para el conjunto de casos. De esa manera todas las variables están en el mismo orden de magnitud, con independencia de las unidades de medida originalmente utilizadas, de modo que a la hora de realizar cualquier análisis estadístico todas las variables tienen un “equilibrio de fuerzas matemático”, y las de mayor valor absoluto en unidades de medida no pesan más que las que tienen menos valor numérico.

En segundo lugar, se planteó que técnica cuantitativa se podría utilizar para reducir el conjunto de la información contenida a una dimensión más abarcable, sin que ello pudiera suponer una pérdida considerable de información. En este sentido, entendimos que la técnica estadística multivariante que mejor se adaptaba a nuestro objetivo era el Análisis de Componentes Principales (PCA). Sus orígenes se deben a K. Pearson (1901), que ya introdujo los ajustes ortogonales por mínimos cuadrados, y posteriormente a Hotelling (1933). Aunque, posteriormente, su aplicación y desarrollo ha sido muy intenso en el conjunto de las ciencias con el uso generalizado de los ordenadores.

Esta técnica básicamente consiste en reducir la base de datos a componentes principales que constituirán una combinación lineal de las variables originales y que, al mismo tiempo, deberán ser interdependientes entre sí. En definitiva, se trata de transformar un conjunto de variables originales en un nuevo conjunto de variables (componentes principales), intercorrelacionados entre sí, sintetizando la información en un número de componentes mínimo e imprescindible (Kaiser, 1958; Kim y Mueller, 1978; Santos Preciado, 1991; Martens y Naes, 1989).

El Análisis en Componentes Principales es de gran utilidad, ya que si las variables que explican un fenómeno son muchas y están altamente correlacionadas será posible explicar dicho fenómeno y/o situación con muy pocos componentes principales.

Así, el proceso factorial se llevó a cabo mediante el método de Componentes Principales, para ello se seleccionaron aquellos componentes que recogían el porcentaje de variabilidad suficiente (varianza igual o superior a 1) como para explicar el fenómeno en cuestión, ya que la varianza de cada variable (que es tanto como decir la diversidad, en esas variables, de los diversos lugares) es igual a la unidad, debido a que en la matriz de puntuaciones la variables se presentan tipificadas (media nula y varianza unitaria) (Santos Preciado, 1991).

Las variables utilizadas en el Análisis en Componentes Principales se detallan y explican en el Cuadro 5. Tras análisis exploratorios previos se decidió utilizar éstas porque no mostraban co-linealidades con otras variables. Algunas de ellas se desestimaron por mantener altos niveles de redundancia con otras o por ya estar contenidas explícitamente en otras, tal es el caso del saldo migratorio, contenido de una u otra manera en el crecimiento real de la población.

Cuadro 5. Matriz de Puntuaciones Primaria y Comunalidades

Variables	Descripción	Extracción
X_1 : Población joven	Nº de personas menores de 15 años respecto de la población total (2014)	0,972
X_2 : Población adulta	Nº de personas entre 15 y 64 años respecto de la población total (2014)	0,954
X_3 : Población anciana	Nº de personas mayores de 65 años respecto de la población total (2014)	0,984

Variables	Descripción	Extracción
X ₄ : Densidad de población	Nº de habitantes por km ² (2014)	0,702
X ₅ : Tasa de Crecimiento Real	Porcentaje de población de 2014 sobre la de 2001	0,866
X ₆ : Relación de Feminidad (15 a 49 años)	Porcentaje de mujeres con edades entre 15-49 años por cada 100 hombres con dicha edad (2014)	0,809
X ₇ : Tasa de Maternidad	Niños menores de 5 años por cada 100 mujeres entre 15 y 49 años (2014)	0,900
X ₈ : Tasa Bruta de Natalidad	Nacimientos por cada mil habitantes (2008-2014)	0,933
X ₉ : Tasa Bruta de Mortalidad	Defunciones por cada mil habitantes (2008-2014)	0,914
X ₁₀ : Índice de Envejecimiento	Proporción de mayores de 65 años por cada 100 menores de 15 años (2014)	0,939
X ₁₁ : Nº medio de habitantes por municipio	Promedio de habitantes por núcleo de población (2014)	0,867
X ₁₂ : Tasa de Dependencia	Proporción de población menor de 15 años y mayor de 65 años sobre la población potencialmente activa, 15-64 años (2014)	0,901
X ₁₃ : Tasa de Reemplazo de Población Potencialmente Activa	Porcentaje de población de 15 a 24 años sobre la población de 55-64 años (2014)	0,901
X ₁₄ : Afiliados a la Seguridad Social (Sector Agrario)	Porcentaje de afiliados a la Seguridad Social al Sector Agrario (2014)	0,989
X ₁₅ : Afiliados a la Seguridad Social (Sector Industrial)	Porcentaje de afiliados a la Seguridad Social al Sector Industrial (2014)	0,784
X ₁₆ : Afiliados a la Seguridad Social (Construcción)	Porcentaje de afiliados a la Seguridad Social al Sector Construcción (2014)	0,757
X ₁₇ : Afiliados a la Seguridad Social (Sector Servicios)	Porcentaje afiliados a la Seguridad Social al Sector Servicios (2014)	0,960
X ₁₈ : Índice de Actividades Económicas	Índice comparativo del conjunto de la actividad económica, se obtiene en función del impuesto correspondiente al total de actividades económicas empresariales (2009)	0,581
X ₁₉ : Tierras Labradas	Porcentaje de tierras labradas (2014)	0,963
X ₂₀ : Tierras No Labradas	Porcentaje de tierras no labradas (2014)	0,963
X ₂₁ : Población absoluta	Población absoluta a 31 de diciembre de 2014	0,904

Fuente: Elaboración propia.

Con carácter previo al análisis de los resultados del Análisis en Componentes Principales, hemos convenido en comentar la importancia de la comunalidad de las distintas variables utilizadas, esto es, el porcentaje de explicación de cada una de ellas respecto al cálculo final del sumatorio del conjunto. Se calcula generalmente por el método de elevar al cuadrado la correlación múltiple de cada variable con las demás, es decir, la varianza de una variable equivaldría a la suma de la comunalidad, factores específicos y error de medición.

En general, todas las variables cuentan con una comunalidad muy alta, a excepción de la variable “Índice de Actividades Económicas, 2009” que, entre otros aspectos, muestra correlaciones más bajas con el resto de variables.

3. Resultados

Se ha realizado el Análisis en Componentes Principales teniendo como base la matriz de puntuaciones antes reseñada (Cuadro 5) y, como se podrá comprobar más adelante, en ningún momento se procedió a realizar una rotación de la matriz factorial -generalmente es un método utilizado

para aumentar el porcentaje de varianza explicada en el PCA- (Kaiser, 1958), puesto que se obtuvieron unos resultados que, desde el punto de vista estadístico, se pueden calificar como “muy satisfactorios”, tal es así que entre los tres primeros componentes se alcanza a explicar más del 80% de la varianza total.

En particular los dos primeros componentes ya superan el 75% de la varianza explicada, por lo que la interpretación de la relación entre variables se realizará a partir de estos primeros dos componentes.

Cuadro 6. Varianza explicada y acumulada por componentes

Componentes Principales	% Varianza Explicada	% Varianza Acumulada
1	62,5	62,5
2	12,7	75,2
3	7,5	82,7
4	5,9	88,6

Fuente: Elaboración propia.

Una vez seleccionados los componentes principales se procedió a representarlos en forma de matriz. En este sentido, cada elemento de esta matriz representa los coeficientes factoriales de las variables, es decir, las correlaciones entre las variables y los componentes principales. La matriz, por tanto, tendrá tantas columnas como componentes principales y tantas filas como variables.

El gráfico de cargas factoriales (Gráfico 1), permite visualizar fácilmente la relación existente entre las variables utilizadas. En este sentido, aquellas que están próximas mantienen entre sí elevadas correlaciones positivas, en tanto que las más alejadas tienen correlaciones negativas.

El primer componente (PC1) retiene casi el 63% de la varianza total. Con alta carga factorial positiva, y situadas muy próximas, lo que indica su elevada correlación y que vienen a medir lo mismo, tenemos las variables siguientes:

- X_1 : Población joven
- X_2 : Población adulta
- X_4 : Densidad de población
- X_5 : Tasa de Crecimiento Real
- X_6 : Relación de Feminidad
- X_7 : Tasa de Maternidad
- X_8 : Tasa Bruta de Natalidad
- X_{11} : N° medio de habitantes por municipio
- X_{12} : Tasa de Dependencia
- X_{13} : Tasa de Reemplazo de Población Potencialmente Activa

- X_{18} : Índice de Actividades Económicas

- X_{19} : Tierras Labradas

- X_{21} : Población absoluta

Por otra parte, con alta carga factorial negativa se encuentran las variables:

- X_3 : Población anciana

- X_9 : Tasa Bruta de Mortalidad

- X_{10} : Índice de Envejecimiento

- X_{16} : Afiliados a la Seguridad Social (Construcción)

- X_{20} : Tierras No Labradas

Por lo tanto, este primer componente separa y define perfectamente las variables relacionadas básicamente con la demografía. En el plano positivo se sitúan las variables que definen el “dinamismo demográfico” a las que, en el caso del territorio extremeño, se le unen otras de tipo económico, tales como las variables X_{18} y X_{19} (Índice de Actividades Económicas y Tierras Labradas, respectivamente).

En el plano negativo del plano se ubican las variables que caracterizan una “demografía regresiva” (despoblación, envejecimiento, altas tasas de mortalidad,...), a las que se le unen otras variables económicas y agrarias, tales como las variables X_{16} y X_{20} (Afiliados al Sector de la Construcción y Tierras No Labradas, respectivamente).

El segundo componente retiene el 13% de la variación inicial. Separa con elevada carga positiva (parte superior derecha del Gráfico 1) las variables X_{17} : Afiliados a la Seguridad Social (Sector Servicios) y X_{15} : Afiliados a la Seguridad Social (Sector Industria).

En contraposición a ambas y con elevada carga negativa (parte inferior izquierda del Gráfico 1), aparece la variable X_{14} : Afiliados a la Seguridad Social (Sector Agrario).

Las tres variables son indicadoras del ámbito socioeconómico, no obstante, contraponen, por un lado, la industria y los servicios en el plano positivo del PC2, que son variables indicadoras de una incipiente “diversificación económica” y, por otro lado, el sector agrario en el plano negativo del PC2, que es una variable indicadora de la excesiva dependencia agraria.

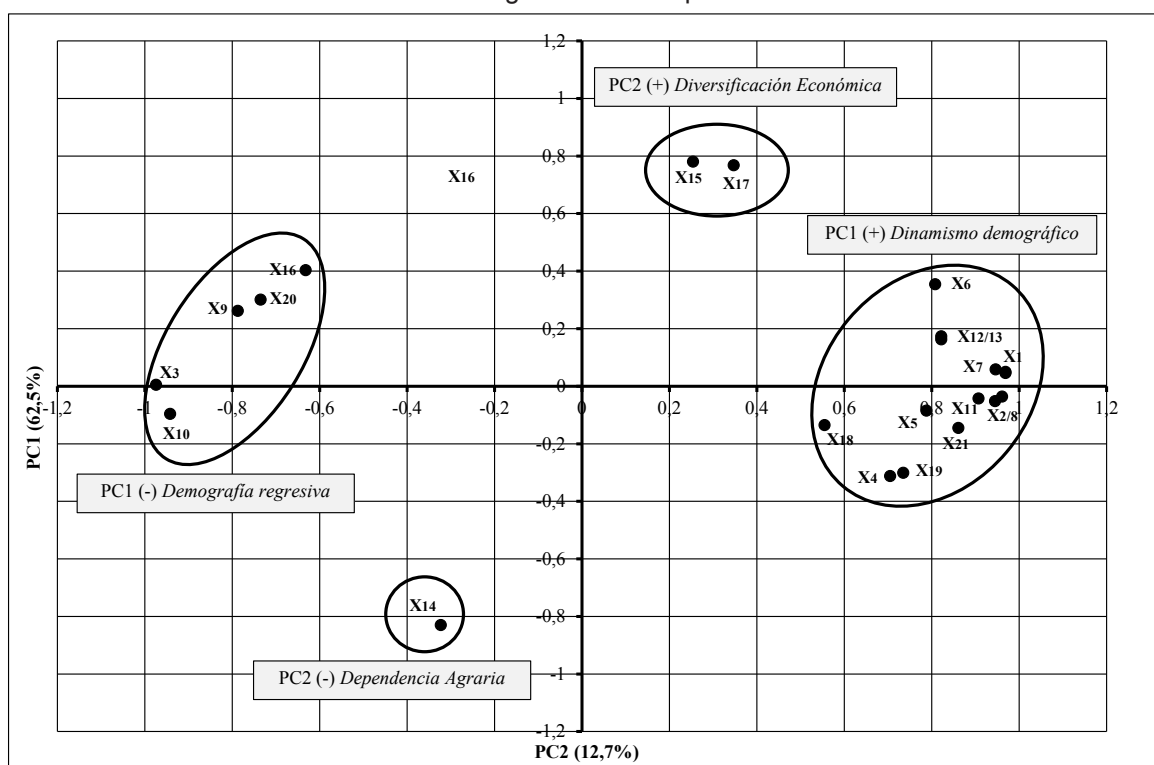
Cuadro 7. Cargas factoriales por variables y componentes principales

Variables	PC1	PC2	PC3	PC4
X_1	0,969	0,050	-0,138	-0,107
X_2	0,945	-0,052	-0,227	0,084
X_3	-0,974	0,005	0,188	0,004
X_4	0,705	-0,312	0,057	0,324
X_5	0,788	-0,085	-0,326	0,364
X_6	0,808	0,354	0,167	-0,048

Variables	PC1	PC2	PC3	PC4
X_7	0,946	0,058	-0,030	-0,040
X_8	0,961	-0,036	-0,085	0,017
X_9	-0,787	0,262	0,447	-0,162
X_{10}	-0,942	-0,096	0,170	0,115
X_{11}	0,907	-0,043	0,203	-0,040
X_{12}	0,822	0,173	0,052	-0,442
X_{13}	0,822	0,163	0,052	-0,442
X_{14}	-0,323	-0,830	-0,160	-0,221
X_{15}	0,254	0,780	-0,291	-0,165
X_{16}	-0,632	0,403	-0,107	0,429
X_{17}	0,347	0,768	0,413	0,283
X_{18}	0,555	-0,135	-0,285	0,436
X_{19}	0,735	-0,301	0,569	0,091
X_{20}	-0,735	0,301	-0,569	-0,091
X_{21}	0,861	-0,145	0,290	0,241

Fuente: Elaboración propia.

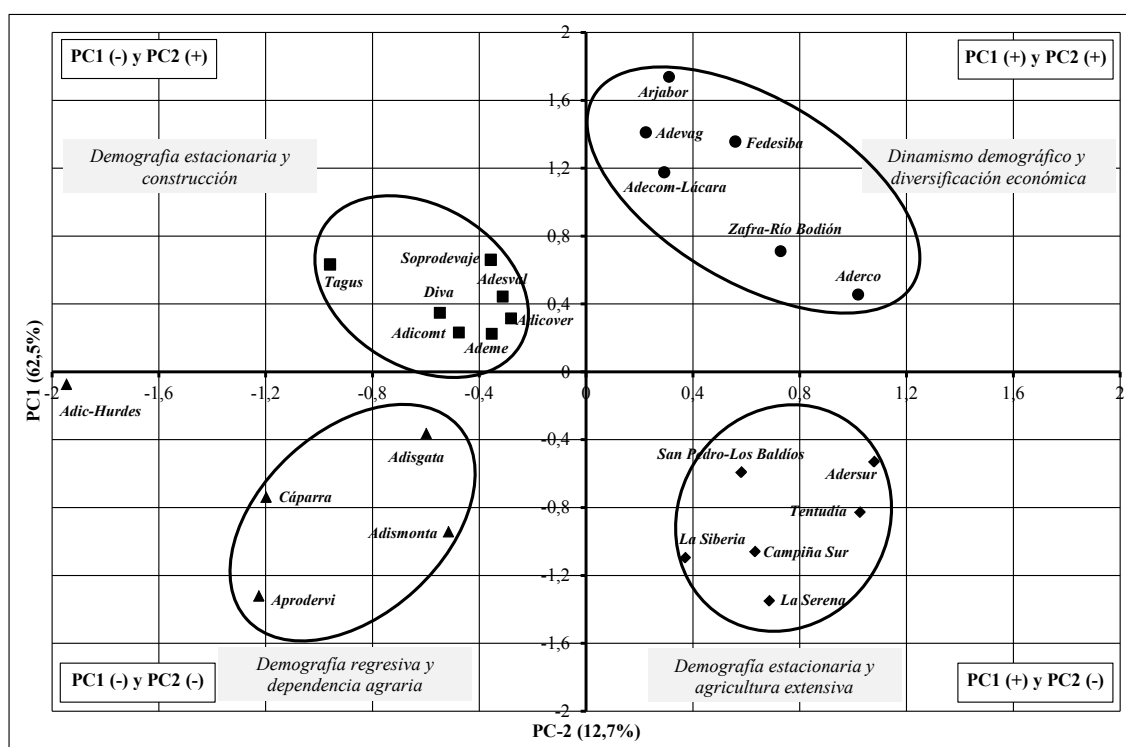
Gráfico 1. Cargas factoriales por variables



Fuente: Elaboración propia.

La situación de los Grupos de Acción Local en el espacio relativo definido por los dos primeros componentes podemos observarla en el Gráfico 2.

Gráfico 2. Puntuaciones factoriales de los casos



Fuente: Elaboración propia.

En el Gráfico 2 se pueden observar claramente cuatro planos de información, que vienen dados por la intersección, positiva o negativa, de los PC1 y PC2, y que van a caracterizar a otros tantos Grupos de Acción Local.

- *Grupo a. PC1 (+) y PC2 (+)*

Los Grupos de Acción Local, que se localizan en el plano de información positivo de los dos componentes (Gráfico 2) son Adecom-Lácara, Aderco, Adevag, Arjabor, Fedesiba y Zafra-Rio Bodión (Mapa 1). Estos Grupos presentan un mayor dinamismo demográfico, explicado en parte por mantener un sector agrario productivo basado en la agricultura de regadío (caso de Adecom-Lácara, Adevag, Arjabor o, en menor medida, Aderco) y en el secano intensivo del olivar y el viñedo (caso de Fedesiba) o en el sector industrial y de servicios (caso de Zafra-Rio Bodión). En este grupo tiene un papel fundamental la agroindustria o industria agraria de transformación. Se trata de un grupo donde se localizan los municipios con más población y dinamismo del medio rural extremeño: Montijo, 15.961 habitantes (Adecom-Lácara); Don Benito y Villanueva de la Serena, 37.011 y 26.101 habitantes respectivamente (Adevag); Navalморal de la Mata, 17.322 habitantes (Arjabor); Olivenza, 12.104 habitantes (Aderco); Almendralejo y Villafranca de los Barros, 35.014 y 13.314 habitantes respectivamente (Fedesiba); Zafra, 16.828 habitantes (Zafra-Rio Bodión).

- *Grupo b. PC1 (+) y PC2 (-)*

Los GALs que engloba el “Grupo b” son Adersur, Campiña Sur, La Serena, La Siberia, San Pedro-Baldíos y Tentudía (Mapa 1). Se trata de Grupos de Acción Local que presentan un comportamiento demográfico moderadamente regresivo pero, a diferencia del caso anterior, se trata de Grupos de Acción Local en los que el sector agrario extensivo tiene un peso muy significativo. En este subconjunto se encuentran las principales comarcas extremeñas de ganadería extensiva,

por un lado, los Grupos vinculados a las dehesas (*Adersur*; *Campiña Sur*; *San Pedro-Los Baldíos* y *Tentudía*) y, por el otro, aquellos Grupos vinculados a los paisajes de pastizales desarbolados (*La Serena* y *La Siberia*). Se trata de Grupos de Acción Local con unos recursos agrarios muy importantes, basados en la ganadería extensiva (porcina, ovina y bovina) y un sector agroindustrial en ciernes y todavía con mucho recorrido. Lamentablemente, y especialmente en el caso del ganado porcino, más del 50% de la cabaña porcina extensiva extremeña acaba transformándose en Comunidades vecinas, sobre todo Castilla y León y Andalucía, suponiendo este aspecto una pérdida importante en el valor añadido en las producciones. Además, el empresariado agrario de este grupo sufre un profundo envejecimiento que lastra el presente más inmediato de este sector.

- *Grupo c. PC1 (-) y PC2 (+)*

Este subconjunto encuadra a los Grupos de Acción Local de *Ademe*, *Adesval*, *Adicomt*, *Adicover*, *Diva*, *Soprodevaje* y *Tagus* (Mapa 1). El “Grupo c” viene definido por similares características demográficas que el anterior, aunque, en este caso, el signo positivo del PC2 nos indica la importancia que tienen los sectores de actividad no agrarios entre estos Grupos de Acción Local, sobre todo el sector de la construcción. En unos casos el excedente de mano agraria se traslada al sector de la construcción que, en todo caso y hasta antes de la crisis económica, absorbía esos excedentes. La cercanía de la ciudad de Cáceres, en el caso de Grupos como *Tagus*, *Ademe* o *Adicomt*, y de Plasencia, en el caso de Grupos como *Soprodevaje*, *Adicover* o *Diva*; o la presencia de un núcleo más o menos dinámico, como Coria en el caso de *Adesval*, han servido como escape en años anteriores a esos excedentes de mano de obra agraria que se canalizaban hacia la construcción. Especialmente significativo ha sido el aumento del paro en este sector en Grupos como *Tagus* (de un 9,8% en 2007 a un 17,8% en 2015) o *Adesval* (de un 12% en 2007 a un 15,7% en 2015).

- *Grupo d. PC1 (-) y PC2 (-)*

El “Grupo d” abarca los GALs de *Adic-Hurdes*, *Adisgata*, *Adismonta*, *Aprodervi* y *Cáparra* (Mapa 1). Se trata de un subconjunto de Grupos de Acción Local que se localizan en el plano negativo de ambos componentes (Gráfico 2). Presentan, por tanto, unas dinámicas demográficas ciertamente regresivas y, al tiempo, un excesivo peso de un sector agrario poco productivo, incapaz y excedentario de mano de obra. Son Grupos vinculados geográficamente a la montaña y media montaña cacereña (estribaciones más meridionales del Sistema Central, Sierras Centrales Cacerneas y Montes de Toledo), caso de *Adic-Hurdes*, *Adisgata*, *Adismonta*, *Aprodervi* y *Cáparra*. Es un Grupo en el que las bajas densidades demográficas, el profundo envejecimiento, la quiebra del crecimiento natural o el aumento de la tasa de masculinización son obstáculos difíciles de superar por cualquier estrategia de desarrollo.

Ciertamente, los indicadores reflejan unos contrastes muy fuertes entre los Grupos establecidos en el PCA (Cuadro 8). Así, por ejemplo, a excepción del “Grupo a” que alcanza densidades demográficas medias superiores a 40 habitantes/km², el resto de grupos presenta densidades muy bajas, sobre todo el “Grupo d” que apenas si alcanza los 12 habitantes/km². Otra variable muy explicativa de la situación demográfica es el porcentaje de población adulta, así ésta alcanza casi el 30% en el “Grupo d”, suponiendo que casi un tercio de la población de este grupo tiene en la actualidad más de 65 años, no en vano el Índice de Envejecimiento de este grupo se eleva a un 305,5%, mientras que el “Grupo a” ronda valores cercanos al 114%. Otros indicadores como la Tasa de Dependencia, la Tasa de Maternidad, las propias Tasas de Natalidad y Mortalidad, mues-

tran las enormes diferencias sociodemográficas existentes entre unos grupos y otros lo que, indudablemente, afecta a los procesos y estrategias de desarrollo rural existentes o venideras.

Cuadro 8: Indicadores básicos de los grupos establecidos, 2014

Indicadores	Grupo a	Grupo b	Grupo c	Grupo d	GAL
Población total, 2007	343.135	184.726	156.173	75.021	759.055
Población total, 2014	354.843	175.795	152.509	70.236	753.383
Superficie (km ²)	8.671,5	13.786,2	8.966,0	5.974,2	37.397,9
Densidad 2014 (hab./km ²)	40,9	12,8	17,0	11,8	20,1
% Población/Redex, 2014	47,1	23,3	20,2	9,3	100,0
Crecimiento Real 2007-2014 (%)	3,4	-4,8	-2,3	-6,4	-0,7
Población Joven (%)	15,3	12,4	11,9	9,6	13,4
Población Adulta 2014 (%)	67,4	63,5	63,8	60,9	65,1
Población Vieja 2014 (%)	17,4	24,1	24,2	29,4	21,5
Tasa Bruta de Natalidad (‰)	9,1	6,4	6,5	5,7	7,6
Tasa Bruta de Mortalidad (‰)	9,3	13,0	11,6	14,2	11,1
Crecimiento Natural (‰)	-0,2	-6,6	-5,1	-8,5	-3,5
Salos Migratorios 2007-2012 (%)	0,9	0,4	0,5	0,5	0,6
Relación de Feminidad (15-49 años)	94,6	91,6	91,7	88,2	92,8
Índice de Envejecimiento (%)	114,0	193,8	203,3	305,5	160,3
Tasa de Dependencia (%)	48,5	57,5	56,7	63,9	53,6
Tasa de Maternidad (%)	20,7	17,6	15,9	13,5	18,4
Tasa de Fecundidad (‰)	38,6	28,9	29,4	28,9	33,8
Promedio de habit. por municipio	3.379	1.975	1.425	857	1.967
T.R.P.P.A.	126,7	114,6	104,7	87,5	114,8
Afiliados Agricultura (%)	29,6	29,2	28,8	35,1	30,7
Afiliados Industria (%)	9,0	10,7	8,6	6,1	8,6
Afiliados Construcción (%)	5,5	5,8	8,7	8,6	7,2
Afiliados Servicios (%)	55,9	54,2	53,9	50,2	53,5
Tierras labradas (%)	52,1	38,4	34,6	22,4	35,2
Tierras no labradas (%)	38,9	55,3	58,9	72,4	58,1

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, las estructuras demográficas de los grupos establecidos denotan la existencia de una población muy envejecida, siendo muy superior y preocupante en el “Grupo d” que en el resto de grupos. Generalmente, la estructura presenta una base muy estrecha, en justa correspondencia con el descenso de las tasas de natalidad. Tal circunstancia es responsable de que la proporción de población joven (<15 años) únicamente alcance el 15,3% en el “Grupo a”, pero que caiga hasta valores del 9,6% en el “Grupo d”.

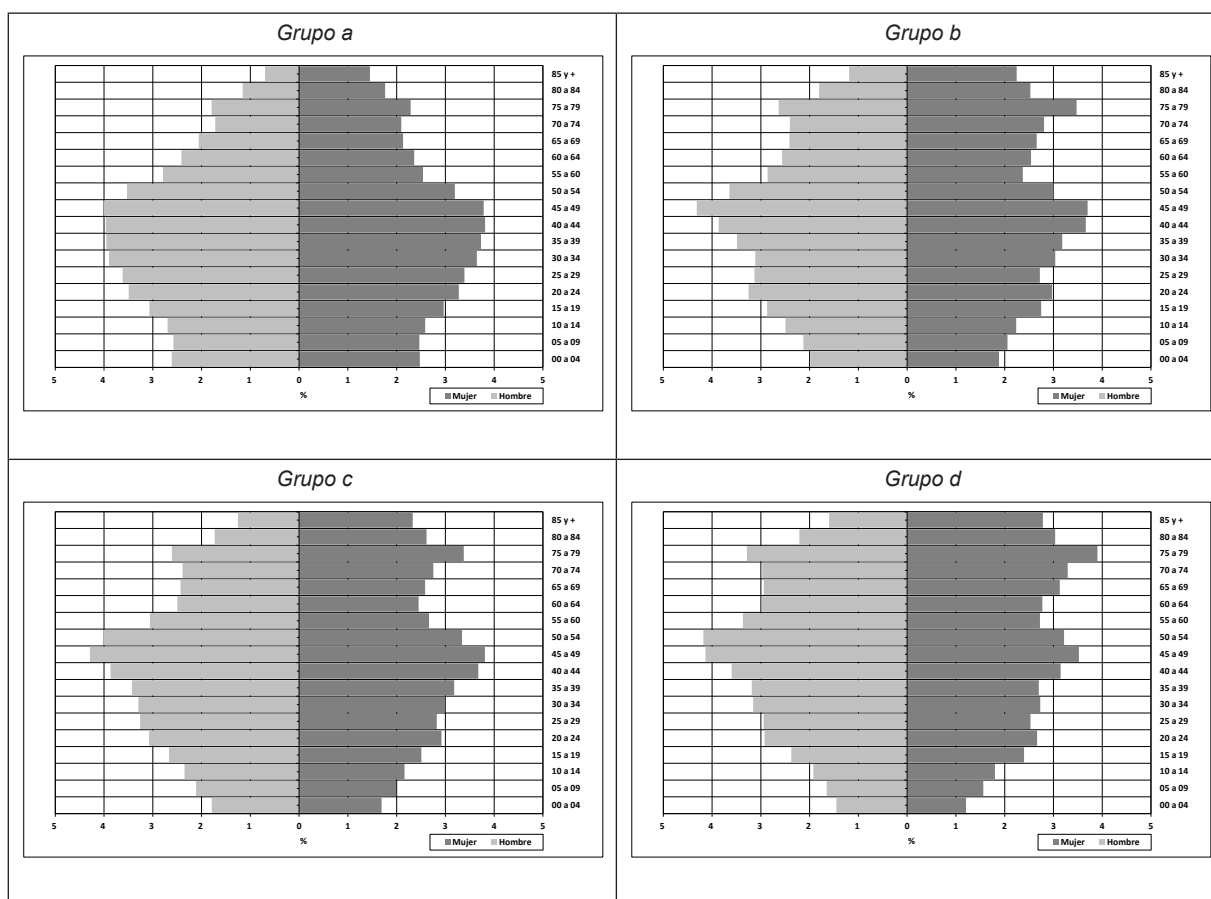
Las cohortes de población comprendidas entre los 15 y los 64 años (población adulta) muestran unos valores que van del 67,4% en el “Grupo a” al 60,9% en el “Grupo d”, entre estos valores se mueve la media regional (65,2% de población adulta). En todo caso, la población adulta conforma una especie de pilar que confiere cierta robustez al centro de las estructuras demográficas y aparece ligeramente erosionado del lado de las mujeres, debido a la mayor proclividad emigratoria que vienen manifestando recientemente éstas últimas.

Finalmente, la población anciana (>65 años) alcanza una participación del 21,5% en el conjunto de los Grupos de Acción Local, si bien en el “Grupo a” los valores son del 17,4% frente al 29,4% del “Grupo d”, cifra ésta última que la sitúa diez puntos porcentuales de la media extremeña de población anciana. Así, frente al valor del 136,1% que alcanza el Índice de Envejecimiento a escala regional, en el “Grupo a”, el más dinámico desde el punto de vista demográfico y económico, este índice sólo es del 114% frente al 305,5% que alcanza en el “Grupo d”.

Las diferencias son igualmente observables en otros indicadores demográficos. De este modo, la Razón de Feminidad (15 a 49 años) se sitúa en un 94,6% en el “Grupo a” frente a unos valores del 88% en el “Grupo d”. Obviamente, esta distribución por sexos varía en función de la edad, de modo que las mujeres alcanzan mayor representatividad que los hombres en el conjunto de población vieja.

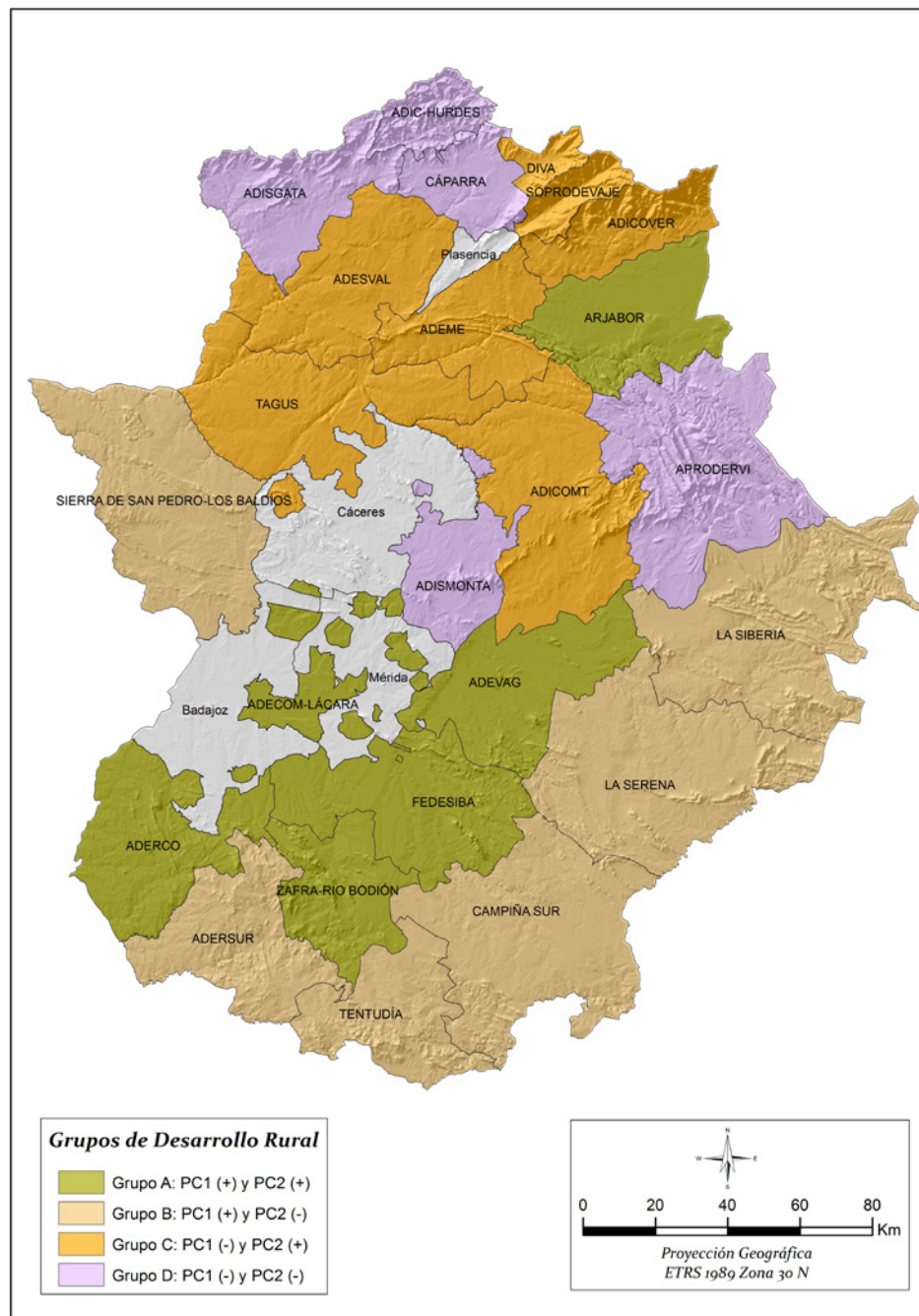
En idéntico sentido, debe significarse que la Tasa de Dependencia también arroja valores extremos entre unos y otros grupos. De este modo, el “Grupo a” eleva la Tasa de Dependencia a valores del 48,5% y, en cambio, el “Grupo d” eleva las cifras hasta los 64 puntos porcentuales.

Gráfico 3: Estructuras demográficas, 2014



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 1. Tipología de Grupos de Acción Local, según resultados del PCA. Extremadura (España)



Fuente: Elaboración propia.

4. Conclusiones

A tenor de los resultados anteriores se pueden extraer las siguientes conclusiones para los grandes subconjuntos establecidos a partir del Análisis de Componentes Principales realizado:

a. Pérdida incesante de efectivos demográficos

El Crecimiento Real en el período 2007-2014 muestra un valor negativo para el conjunto de los Grupos de Acción Local, un -0,7% que eleva las pérdidas poblacionales en estos años a un total

de 5.672 personas. Estas pérdidas, no obstante y como se explicará más adelante, son debidas fundamentalmente a un crecimiento natural negativo.

De todas formas, entre los grupos establecidos se advierte un mayor dinamismo demográfico en el “Grupo a”, que presenta un crecimiento real positivo del 3,4% que en valores absolutos representa un crecimiento poblacional de 11.708 personas.

El resto de grupos presenta valores de crecimiento real negativos, siendo especialmente significativa la cifra del “Grupo d”, que alcanza un valor negativo de -6,4%.

Sin duda alguna, en este crecimiento/decrecimiento poblacional tiene mucho que ver el propio tamaño de los municipios, esto es, las pérdidas se generalizan y se agudizan en aquellos GAL que están constituidos por núcleos con un alto grado de ruralidad. Tal es así que en el conjunto de los Grupos de Acción Local que conforman el “Grupo d” -el más regresivo desde el punto de vista demográfico-, el 92,7% de los municipios tiene menos de 2.000 habitantes, mientras que ese porcentaje sólo es del 63,8% en el “Grupo a”, grupo con mayor grado de dinamismo demográfico y económico. Otro ejemplo significativo, ocho de las diez ciudades (núcleos con más de 10.000 habitantes) del conjunto de los GAL se localizan en el “Grupo a” dotando éstos de unos ejes centrales potentes que estructuran y vertebran sus territorios (Montijo en el caso de *Adecom-Lácara*; Olivenza en el caso de *Aderco*; Villanueva de la Serena y Don Benito en *Adevag*; Navalmoral de la Mata en *Arjabor*; Villafranca de los Barros y Almendralejo en *Fedesiba*; y Zafra en el caso de *Zafra-Rio Bodión*).

Los “Grupos b y c”, pese a presentar también un crecimiento real negativo en el período 2007-2014, se encuentran en una posición relativamente más ventajosa que el “Grupo d” debido, en parte, a que cuentan con un número importante de núcleos intermedios (de 5.000 a 10.000 habitantes) que deberían ser los que canalizaran el desarrollo rural de estos GAL. Ahora bien, no debe olvidarse que hay Grupos, caso de *La Siberia* en el “Grupo b” o *Ademe*, *Diva* y *Soprodevaje* en el “Grupo c” que no presentan ni un núcleo dinamizador con más de 5.000 habitantes, aspecto éste que, de seguir la dinámica actual de despoblación, les puede llevar en un futuro inmediato a formar parte del “Grupo d”.

b. Proceso imparable de envejecimiento demográfico

El problema del envejecimiento demográfico no es nuevo y se ha estudiado desde múltiples perspectivas -territoriales, sociales, asistenciales, etc.- (García, 1980; Gozávez, 1987; Clarke, 1987; Abellán, 1989; Rodríguez, 1989; Espejo, 1999; García Sanz, 2010; López *et al.*, 2009). En todas las investigaciones se ha puesto de manifiesto que el proceso de envejecimiento es uno de los problemas demográficos más graves a los que tiene que hacer frente nuestro país y al que no escapan los espacios rurales, “éstos han seguido una tendencia evolutiva similar” (Leco, 1997). Por tanto, se trata de un proceso que ha tendido con el tiempo a generalizarse a casi todos los espacios geográficos.

Así, las personas mayores de 65 años representan un 21,5% del total de la población de los GAL extremeños, dos puntos porcentuales por encima de la media extremeña (Cuadro 8).

Sin embargo, mientras que en el “Grupo a” la población vieja asciende al 17,4%, en el “Grupo d”, aquel caracterizado por una “demografía regresiva”, asciende a cotas cercanas al 30%.

Por tanto, el mayor envejecimiento también va a corresponder al “Grupo d”, en el que se eleva a cotas del 305,5%, muy por encima de las cifras correspondientes al “Grupo a” (114%). No obstante, tampoco debe dejar de mencionarse el profundo envejecimiento que también padecen los otros grupos.

A tenor de estos datos, se puede señalar que el envejecimiento demográfico se constituye en uno de los más serios obstáculos para el desarrollo rural, sobre todo en aquellos grupos (“Grupo d” y, en menor medida de recrudescimiento, en los “Grupos b y c”) (Gráfico 3). La escasez de población joven dificulta la puesta en marcha de iniciativas que pongan en valor los recursos endógenos, entorpece la adopción de técnicas de producción modernas y competitivas, ralentiza la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, lastra el asociacionismo y cooperativismo, obstaculiza la gobernanza y en general, ensombrece el horizonte económico de todos los territorios que aún practican una actividad agraria de carácter marginal (Pérez y Leco, 2011). Al tiempo, la nutrida presencia de mayores plantea una serie de requerimientos asistenciales, sanitarios, sociales y afectivos que deben ser convenientemente atendidos en aras de la sostenibilidad social del medio rural extremeño.

c. Incremento constante del proceso de masculinización

La población rural de los GAL extremeños tampoco escapa al proceso de masculinización que afecta a otros espacios rurales españoles. La Razón de Feminidad del conjunto de los GAL se sitúa en un 99,3%, sin embargo el análisis por grupos evidencia un desequilibrio por sexos que se acentúa en la Relación de Feminidad de 15 a 49 años. Así, mientras que el “Grupo a” mantiene valores próximos al 95%, progresivamente el resto de grupos se aleja de esos valores alcanzado, de este modo, en el “Grupo d” valores inferiores a los noventa puntos porcentuales. Sin embargo, la Razón de Feminidad en los intervalos de edad superiores a los 65 años pone de relieve ese desequilibrio en la distribución por sexos debido a los consabidos motivos de sobremortalidad masculina, situándose en valores del 130% en las edades más avanzadas para el conjunto de los Grupos de Acción Local. Por tanto, si se tiene en cuenta los valores de la Razón de Feminidad no es difícil colegir las perniciosas implicaciones que tal desajuste representa para la fecundidad y la natalidad en el conjunto de los Grupos de Acción Local.

Este desequilibrio demográfico tiene consecuencias socio-demográficas muy relevantes, pues presenta un déficit de mujeres no sólo en la edad genésica, que es en la que comúnmente se forman las parejas y se tienen los hijos, sino que también se produce ese déficit a edades en las que la función de la mujer resulta estratégica en la sostenibilidad social de las comunidades rurales, tanto en términos de atención y educación de los hijos, como de cuidado de las personas dependientes y bienestar social de las familias.

Una vez más, se comprueba que a medida que aumenta el tamaño poblacional de los Grupos de Acción Local, inherente éste al dinamismo económico, disminuye el grado de masculinización poblacional, de modo que la Razón de Feminidad pasa del 95% en el “Grupo a” a valores del 88% en el “Grupo d”, como señalábamos anteriormente.

La masculinización rural obedece al protagonismo creciente de la mujer en las corrientes emigratorias. Por ello, no es extraño, que el proceso de masculinización que sufren los espacios rurales sea mucho mayor en aquellos Grupos de Acción Local más despoblados, con mayores niveles de envejecimiento y con menor dinamismo económico.

d. Quiebra del crecimiento natural

Cierto es que la consolidación del proceso de envejecimiento demográfico y la escasez de mujeres en edad fértil determinan la existencia de un panorama vegetativo que muestra signos evidentes de debilitamiento y deterioro, y puede llegar a comprometer el futuro demográfico, económico, social, cultural y ambiental de una buena parte de los Grupos de Acción Local de Extremadura (Gráfico 3).

Todos los grupos establecidos en este estudio sufren un quiebra del crecimiento natural que, al mismo tiempo, se ha visto propiciada tanto por la caída de las tasas de natalidad, hasta valores del 7,6‰ en 2014, como por el aumento constante de la mortalidad que se dispara hasta cotas del 11,1‰ en la misma fecha, dando como resultado un saldo natural del -3,5‰ (Cuadro 8). En todo caso, esas diferencias se disparan si analizamos y comparamos los datos por grupos. Así, el “Grupo a”, aún siendo el de mayor dinamismo demográfico, presenta un saldo negativo del -0,2‰, en cambio los “Grupos b y c” ya muestran signos más que evidentes de esa quiebra del crecimiento natural (-6,6‰ y -5,1‰, respectivamente); quiebra que es total en el “Grupo d” en el que el saldo natural de la población alcanza un -8,5‰, debido a unas tasas de natalidad ciertamente bajas (5,7‰) y una mortalidad (14,2‰) que no deja de crecer debido al sobreenvjecimiento de la población. Sólo los Grupos de Acción Local de *Adecom-Lácara* (0,21‰), *Adevag* (0,34‰) y *Fedesi-ba* (0,99‰), todos ellos del “Grupo a”, presentan un crecimiento natural positivo en 2014; frente a ellos, algunos Grupos como *Adismonta*, *Aprodervi* o *Cáparra*, todos del “Grupo d”, alcanzan saldos negativos cercanos al -10‰.

En líneas generales, la escasez de mujeres en edad fértil, sobre todo en el “Grupo d”, es una de las razones que conducen a este sustancial declive de la natalidad. No obstante, hay que reseñar que se está produciendo una reproducción del modelo urbano de fecundidad en los municipios rurales, esto es, las mujeres forman parejas a más edad, retrasan su acceso a la maternidad y, de la misma manera que lo vienen haciendo desde hace años las mujeres de los medios urbanos, han decidido tener menos hijos. De este modo, la Tasa de Fecundidad para el conjunto de los Grupos de Acción Local se sitúa en valores del 33,8‰, si bien hay marcadas diferencias entre la Tasa de Fecundidad del “Grupo a”, en torno al 38,6‰, y el resto de grupos, que sitúan sus valores en torno al 29‰.

Por otro lado, la Tasa de Maternidad ascendía al 18,4% para el conjunto de los GAL, si bien las diferencias son muy notorias entre el “Grupo a” (20,7%) y el resto de grupos, sobre todo el “Grupo d” que sólo alcanza el 13,5% (Cuadro 8). Ello significa que en este grupo sólo hay 13 niños menores de cinco años por cada 100 mujeres en edad fértil (15-49 años).

Probablemente, la incentivación de la natalidad rural requiera otras vías diferentes y mejor adaptadas a la realidad de estos espacios, procurando una discriminación positiva para el trabajo femenino, tratando de frenar su emigración e intentando solventar algunas de las dificultades que actúan como armas disuasorias en la decisión de tener hijos, como es el caso de la carencia de atención pediátrica especializada o la falta de escuelas.

Las consecuencias de la reducción de la natalidad se ven agudizadas por la existencia de una mortalidad que, tras descender progresivamente hasta el final de los años ochenta, ha modificado su tendencia hasta desembocar en una tasa del 11,1‰ en 2014, alejándose cada vez más de la media regional (9,82‰ en 2014). El progresivo envejecimiento de la población es el principal motivo de la superior mortalidad de los municipios rurales, y ello a pesar de que, como en el conjunto

de Extremadura, la esperanza de vida al nacimiento no ha dejado de incrementarse año tras año siguiendo la estela de los valores medios nacionales.

Una vez más, tras este panorama general de la dinámica vegetativa rural, se ocultan matices diferenciadores que apuntan a una situación especialmente negativa en los municipios más pequeños, independientemente del Grupo de Acción Local en los que se localicen. En los municipios menores de 1.000 habitantes la tasa de mortalidad es casi el triple que la de natalidad (15,2% frente a 5,3%) y, por tanto, el crecimiento natural se hunde en simas del -9,9%, evidenciando la imposibilidad de renovación poblacional y de desarrollo.

e. Superposición de flujos migratorios

En líneas generales, la pérdida de efectivos demográficos de la población rural extremeña no se debe sólo a la existencia de un saldo natural de signo negativo, sino también a la persistencia de un balance migratorio negativo (Pérez *et al.*, 2012; Pérez y Leco, 2013).

En el período analizado, coincidente en parte con la crisis económica, se ha generado un ambiente de “confusión migratoria”, de tal modo que se ha incrementado tanto el volumen de salidas como el de entradas, ha aumentado el retorno y se ha intensificado la movilidad interna en la doble dirección rural-urbana y urbana-rural.

No es fácil encontrar una explicación satisfactoria para este comportamiento variable de las migraciones, pues la crisis ha movilizado tanto a la población regional, que emigra y retorna en proporciones similares, como a la extranjera, que durante parte del período protagonizó una inmigración particularmente enfocada hacia las comarcas de regadío, especialmente en el Norte de la provincia de Cáceres, y en los últimos años ha emprendido el camino de retorno hacia sus países de origen.

En datos relativos, los Grupos de Acción Local extremeños han registrado un saldo migratorio medio anual del 0,6% durante el período 2007-2012. Obviamente, no se trata de valores que admitan comparación con etapas pretéritas, desde el momento en que reflejan un equilibrio entre los flujos de entrada y de salida que experimentan estos Grupos.

En definitiva, pues, el estado general de la demografía rural de los Grupos de Acción Local extremeños no ofrece un panorama optimista, pues las circunstancias apuntadas están provocando una descapitalización social y poblacional que cada vez aleja más a estos espacios de su recuperación y dificulta sobremanera la aplicación y la efectividad de las políticas de desarrollo rural. No obstante, como se mencionó anteriormente, hay grandes diferencias en el comportamiento demográfico entre unos Grupos y otros. Así, mientras que el rural más desarrollado (“Grupo a”) no deja de ganar población y, al mismo tiempo, no deja de crecer desde el punto de vista económico; el resto de grupos (“b”, “c” y, sobre todo “d”), aquellos que se corresponden progresivamente con el rural más profundo, no dejan de perder población, debido sobre todo a las altas tasas de mortalidad, no se frena el proceso de envejecimiento, incluso a pesar de que cada vez más se traten de espacios plurifuncionales y de economía diversificada, y no cuentan con densidades demográficas que permitan discernir un futuro halagüeño.

Cierto es que el desarrollo rural en Extremadura, como se ha entendido hasta la fecha, no ha hecho sino evidenciar las enormes diferencias entre el rural dinámico y el rural profundo. Un rural profundo netamente agrario pero exento de competitividad en los mercados; modernizado y

atractivo para el mundo urbano pero sin gentes, etc. Frente a éste, un rural dinámico apoyado en un sector agrario cualificado y tecnificado, con una incipiente diversificación económica, dotado de una accesibilidad práctica y de equipamientos y servicios múltiples,..., y, sobre todo, con el capital humano suficiente como para asentar unas bases de desarrollo sólidas de futuro.

f. Dependencia agraria y debilidad del tejido industrial

En primer lugar, una de las características socioeconómicas más importantes del conjunto de los Grupos de Acción Local extremeños es la enorme dependencia agraria existente. Los afiliados a la Seguridad Social en el sector agrario y en el conjunto de los Grupos de Acción Local ascienden a un 30,7%, casi diez puntos porcentuales superior a la media de Extremadura (21,4%), que también es alta. En general, todos los grupos establecidos después del PCA mantienen medias porcentuales en este sector muy por encima de la media extremeña pero, sobre todo, el “Grupo d” eleva la cifra al 35,1%.

En todo caso, la alta dependencia agraria muestra notables diferencias entre los grupos establecidos. Por un lado, el “Grupo a”, pese a tener un 29,6% de afiliados al sector agrario, mantiene un sector agrario dinámico, productivo y competitivo (basado en el regadío y en el viñedo y olivar en secano intensivo), acompañado, al tiempo, por una agroindustria con un importante peso relativo y mucho camino que recorrer. Por otro lado, el resto de los otros grupos, aunque con similares valores porcentuales de afiliados, se caracterizan en líneas generales por un sector agrario basado en la extensificación de las producciones agroganaderas (dehesas, pastizales y paisajes de montaña), incapaz de competir en un mercado, cada vez más global, con el aumento de las producciones. En todo caso, hay que destacar que el 95,5% de los afiliados al sector agrario se localizan en el conjunto de los 24 Grupos de Acción Local.

En segundo lugar, el tejido socioeconómico extremeño presenta una debilidad estructural de difícil solución, cual es el reducido peso específico del sector industrial. Así, con porcentajes que en la actualidad no superan el 10% de afiliados en este sector difícilmente se puede ser competitivo y crear empleo en los territorios rurales, más allá de la eventualidad del empleo agrario o la inestabilidad y retroceso en los últimos años del sector de la construcción que, en este caso, apenas si representa el 7% del total de los afiliados a la Seguridad Social.

En tercer lugar, como se ha descrito anteriormente, el primer componente del PCA es el que define las variables que caracterizan a los Grupos de Acción Local más dinámicos desde el punto de vista demográfico pero que, además en este caso, se le unen otras variables de tipo socioeconómico (X_{15} : Afiliados al Sector Industrial; X_{17} : Afiliados al Sector Servicios; X_{18} : Índice de Actividades Económicas) y agrario (X_{19} : Porcentaje de Tierras Labradas). En definitiva, es el sector agrario el que, de una u otra manera y según los recursos endógenos en cada grupo, o bien dinamiza la economía y la demografía o bien acaba resultando un factor de rechazo poblacional.

5. Referencias bibliográficas

- Abellán García, A. y Rodríguez Rodríguez, V. (1989). «El proceso de envejecimiento de la población española, 1970-1981». En *Análisis y desarrollo de la población española de 1970 a 1986*. Madrid, Síntesis, 357-364.
- Aguilar, M^a. J. (2009). «Despoblación y envejecimiento en el medio rural de Castilla-La Mancha. Un análisis desde la perspectiva de género». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 77-90. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.

- Alario, M., y E. Baraja (2006). «Políticas públicas de desarrollo rural en Castilla y León: ¿Sostenibilidad consciente o falta de opciones? LEADER II». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 41, 267-293.
- Aldrey Vázquez, J. A. (2009). «Implicaciones socioterritoriales de la despoblación en la montaña astur-galaico-leonesa». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 547-566. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Aldrey Vázquez, J. A. y Del Río Franqueira, D. (2009): «Crónica de un envejecimiento anunciado: Galicia 2015-2030». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 69-82. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Camarero, L. coord. (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Colección Estudios Sociales, 27. Fundación "La Caixa".
- Clarke, J. (1987). «Le vieillissement en Europe: quelques avant-propos». *Espace, Populations, Sociétés*, 1, 23-28.
- Esparcia Pérez, J. (2001). «Los Grupos de Acción Local». En *LEADER en España (1991-2011). Una contribución activa al desarrollo rural*. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Madrid, 348 pp.
- Esparcia Pérez, J. (2004). «Las políticas de desarrollo rural: Evaluación de resultados y debate en torno a sus orientaciones futuras». En *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Esparcia Pérez, J. et al. (2000). «LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimización, aprendizaje y nuevas estructuras». *Document d'Anàlisi Geogràfica*, 37, 95-113.
- Espejo Marín, C. (1999). «El envejecimiento de la población rural en la provincia de Almería». *Papeles de Geografía*, 29, 47-60.
- Farrell, G. y Thirion, S. (2005). «Social capital and rural development: from win-lose to win-win with the LEADER Initiative». En D. Schmied (Ed.), *Winning and losing. The changing geography of Europe's rural areas* (London: Ashgate), 45-61.
- Fukuyama, F. (1995). «Social Capital and the Global Economy». *Foreign Affairs*, vol. 74, 5, 89-103.
- García Ballesteros, A. (1980). «Emigración y envejecimiento de la población rural de ambas Castillas y León». *Revista Internacional de Sociología*, 34, 333-344.
- García Sanz, B. (1996). *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- García Sanz, B. (2010). «Envejecimiento, recursos económicos y servicios sociales en el mundo rural». *Panorama social*, 11, 48-58.
- Goodwin, M. (1998). «The governance of rural areas: some emerging research issues and agendas». *Journal of Rural Studies*, 14 (1), 5-12.
- Gordo Gómez, P. (2011). «Las políticas territoriales de desarrollo rural de la Unión Europea: un balance de veinte años en Castilla y León». *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 29, 1: 23 pp.
- Gozávez Pérez, V. (1987). «El envejecimiento en los municipios rurales del País Valenciano». *Cuadernos de Geografía*, 41, 59-74.
- Hotelling, H. (1933): «Analysis of a complex of statistical variables into Principal Components». *Journal of Educational Psychology*, 24, 417-441 and 498-520.
- Hummel, B. G. (2001). «Posibilidades en comunidad: lecciones aprendidas en Maquin». En Rodríguez, F. (Ed.). *Manual de Desarrollo Local*. Universidad de Oviedo. CeCodet. Trea.
- Kaiser, H.F. (1958). «The Varimax criterion for analytic rotation in factor analysis». *Psychometrika*, 23, 187-200.
- Kim, J. y Mueller, C.W. (1978). *An introduction to factor analysis. What it is and how to do it*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Kohler, F. D. (2001). «El corporativismo local, ¿una estrategia de consenso para el desarrollo?». En Rodríguez, F. (Ed.). *Manual de Desarrollo Local*. Universidad de Oviedo. CeCodet. Trea. Gijón, 91-110.
- Leco Berrocal, F. (1997). «El envejecimiento del empresariado agrario en Extremadura: Una aproximación mediante el Análisis de Componentes Principales». *Estudios Geográficos*, vol. 58, 229, 625-642.
- Leco Berrocal, F. (2015). «Agencia de desarrollo local». En López Trigal, L. (Director) *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*. Universidad de León, 671 pp, 27-29.
- López Trigal, L. (2009): «Despoblación y reconfiguración territorial en España». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 529-546. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.

- López Trigal, L.; Abellán García, A. y Godenau, D. (Coords.) (2009). *Despoblación, envejecimiento y territorio: un análisis sobre la población española*. Universidad de León, 831 pp.
- Lukesch, R. y Schuh, B. (2007). «We get to share it the legacy of Leader». En *Leader+ Observatory Conference: Leader achievements. A diversity of territorial experience*. Dispon.: <http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leaderplus/pdf/seminars/22112007/07.pdf>
- MAGRAMA (2009): «Análisis y prospectiva». *Agroinfo*, 12: 1-6.
- Martens, H. y Naes, T. (1989). *Multivariate calibration*. John Wiley and Sons, Chichester and New York.
- Moyano Estrada, E. (2009). «Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales». *Ambient@*, 88, 112-126.
- Navarro, F. A.; Woods, M.; Cejudo, E. (2015). «The LEADER Initiative has been a victim of its own success. The decline of the bottom-up approach in rural development programmes. The cases of Wales and Andalusia». *Sociologia Ruralis*, 2015 DOI: 10.1111/soru.12079.
- Nieto Masot, A. y Gurría Gascón, J. L. (2005). «Análisis de la población de los Programas de Desarrollo Rural en Extremadura mediante SIG». *Cuadernos Geográficos*, 35, 479-495.
- Pearson, K. (1901). «On lines and planes of closest fit to systems of points in space». *Philosophical Magazine*, 6, vol. 2, nº 11, 559-572.
- Pérez Díaz, A. y Leco Berrocal, F. (2011). «Envejecimiento, estancamiento poblacional y perspectivas demográficas en Extremadura». *Geographicalia*, 59-60, 309-322.
- Pérez Díaz, A.; Leco Berrocal, F. y Barrientos Alfageme, G. (2012). *Población y despoblación en Extremadura*. Universidad de Extremadura. Cáceres, 240 pp.
- Pérez Díaz, A. y Leco Berrocal, F. (2013). «Migraciones extremeñas en el umbral del siglo XXI: la inmigración de retorno». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 61, 93-116.
- Putnam, R. (1993). «The prosperous community: Social capital and public life». *The American Prospect*, 13.
- Ray, C. (1998). «New places and space for rural development in the European Union: an analysis of the UK LEADER II Programme». *Working Paper*, 34, 1-51.
- Rodríguez Rodríguez, V. y Rojo Pérez, F. (1989). «Tipología del envejecimiento de la población española (1900-1986)». Documentos de Trabajo del Departamento de Geografía Humana y Regional, nº 2. CSIC, 47 pp.
- Sancho Comíns, J. y Reinoso Moreno, D. (2003). «Población y poblamiento rural en España: un primer análisis a la luz del censo 2001». *Serie Geográfica*, 11, 163-176.
- Vidal Domínguez, M^a. J. y Fernández Portela, J. (2009). «Castilla y León, la Comunidad más envejecida de España: perspectiva actual». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 95-107. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- Woods, M. (2011). *Rural*. London: Routledge.

Sobre los autores/as

FELIPE LECO BERROCAL

Doctor en Geografía desde 1995. Profesor Titular de Geografía Humana en el Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura. Coordinador del Máster Universitario en Desarrollo Rural. Director del Instituto de Investigación en Patrimonio (I-PAT) de la UEx (desde 2016). Director del Dpto. de Arte y Ciencias del Territorio de la UEx (2008-2016). Miembro del Comité Científico del Organismo Autónomo de Parques Nacionales (2012-2016). Ha participado en una veintena de proyectos de investigación competitivos. Autor de más de treinta artículos científicos, sesenta libros y capítulos de libros, cuenta con más de setenta participaciones en congresos nacionales e internacionales.

ANTONIO PÉREZ DÍAZ

Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Extremadura desde 1989. Su labor docente se ha desarrollado en las antiguas licenciaturas de Geografía y Humanidades, el actual grado en Geografía y Ordenación del Territorio, el Máster Oficial en Desarrollo Rural, varios Programas de Doctorado y diferentes cursos y seminarios. Su labor investigadora se inscribe en diferentes líneas de investigación: paisaje, agrosistema dehesa, desarrollo rural, migraciones y despoblación rural. Ha publicado casi un centenar de trabajos en libros y revistas científicas y de divulgación, ha participado en numerosos congresos y jornadas científicas y ha colaborado en múltiples Proyectos de Investigación.

ANA BEATRIZ MATEOS RODRÍGUEZ

Doctora en Geografía (2001). Profesora Contratado Doctor del Área de Geografía Física de la Universidad de Extremadura. Imparte docencia en el Grado de Geografía y Ordenación del Territorio y en el Máster en Desarrollo Rural. Actualmente es Vicedecana de Estudiantes y Extensión Universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras. Tanto su docencia como su investigación están íntimamente relacionadas con el clima, los espacios naturales protegidos y los riesgos ambientales. Asimismo sus publicaciones tienen como ejes principales el desarrollo rural, los riesgos naturales y más recientemente ha investigado sobre la productividad de los pastos en agrosistemas mediterráneos extensivos.